

FACULDADE DE LETRAS DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA  
INSTITUTO DE ESTUDOS HISTÓRICOS DR. ANTÓNIO DE VASCONCELOS

---

# Revista Portuguesa de História

TOMO VI

HOMENAGEM AO PROF. PIERRE DAVID  
VOLUME I



COIMBRA / 1955

## Santos Acisclo y Victoria de Córdoba

Mucho se ha escrito sobre el problema hagiográfico suscitado por 'la fabulosa *Passio* de estos ¡santos. ¡Las «respuestas de los repertorios hagiográficos más acreditados y recientes son tan contradictorias en los detalles particulares que no es fácil formarse con ellos una idea clara de dicho problema. Quisiéramos en estas líneas dedicadas a la memoria del benemérito investigador, que tanto se distinguió en la presentación y resolución de cuestiones de 'hagiografía hispánica, resolver de una vez lo que hay de cierto y seguro y lo dudoso o insoluble en la historia y culto de estos mártires cordobeses-.

Oflorez dedicó a este tema un muy largo capítulo (\*) en el que se encontrará ya casi toda la documentación aprovechable. ¡Él la maneja con su ponderado juicio ligeramente influido por la tendencia apologética propia de la crítica histórica de su tiempo y por esto falla en el punto básico o capital: la historicidad de Victoria, la compañera de martirio de Acisclo. Para él lo importante, lo decisivo era saber si la *Passio* es o no verdaderamente antigua en sus mejores recensiones, y con razón concluye que sí, según lo confirma el manuscrito de ¡Cairdeña (del s. X). Siendo así, hay que dar por buena o histórica la trama de la ¡narración y por lo mismo la «existencia de la mártir Victoria a pesar del silencio del poeta Prudencio y «de los autores cordobeses, como Eulogio y Ree emundo, «brama 'histórica que conservaron los brevarios medievales.

En el artículo *Aciscle* del *Dict. <THistoire et Géographie ecclésiastiques* ¡(vol *fl*, c. 3142) el P. Serrano afirma: ¡«(D'après saint Euloge, Aciscle était originaire de Cordoue... «et il menait une vie sainte avec Victoire... quand il fut dénoncé a Dion», es decir que no

■(\*?) *España Sagrada*, t. 10, pp. 288-'3013.

solo admite la historicidad de los episodios principales de la *Passio* sino que -en (buena parte los supone narrados por (Eulogio y por esto en Ha (bibliografía aduce un pasaje del *Memoriale sanctorum*, del «todo inexistente.

En el mismo Diccionario al art. *Cordoue* (vol. H3, cc. 840-&4I2-) Florentino Pérez, sin referencia alguna al artículo anterior, defiende (todo lo contrario: la no existencia de Victoria como mártir de Córdoba, fundándose iprecisaimente -en el silencio de Eulogio, y añade que la *Passio* no pudo ser escrita hasta muy avanzado el siglo X, dado que dos inscripciones de este siglo, las de ¡San Román de (Hornija y Escalada mencionan reliquias de Acisclo y no de Victoria, argumento 'endeble, como veremos.

Parecidas argumentaciones y conclusiones sostiene Fábrega Grau en su valiosa obra *Pasionario hispánico* (2)v, acudiendo asimismo al testimonio negativo de los epígrafes de San Román de Hornija y Escalada.

En cambio este mismo investigador en su artículo más reciente *Acisclo e Victoria* de la *Bibliotheca Sanctorum* (3) viene a sostener lo contrario, al dar por sentado que la fabulosa *Passio* se puso ya en circulación en el siglo VIKKI y que: «... della *Passio* dipendono 11 (Martirologio Lion ese '(anterior aiF806), que ne ripete He notizie in ibreve elogio, il (Calendario di Cordova del 96)1 e, infine l'antifonario de León, del 100&». Y aun añade: «mentire s. Eulogio di Cordava i(f 85(9, cf. *Memoriale sanctorum*, III, 9, in PL. CXV, •col. 7»7i6) irioorda A(cisclo) ie V(itt)oriia) ie la basilica leretta in loro ornare».

La *Enciclopedia cattolica* (voz *Cordova* (4) asegura que la primera mención de santa Victoria se encuentra en el prólogo del Antifonario de León del año 11066, doble y grave error pues ni 'ésta es la primera mención de la santa ni d prólogo de dicho antifonario es del año 1066, sino muy anterior.

(Cómo se explica esta serie de contradicciones en trabajos de investigadores modernos de reconocida competencia ? No vamos

(2) *Pasionario hispánico* (Barcelona-IMadrid 1953): Comentario hagiográfico en vol. 1, pp. 5\*8-63, y texto de la *Passio*, según el ms. de iCardeña (Brit. Museum, (Add. 2iS.(000')), en vol. II, pp. 1(2-18.

l(3) | *Bibliotheca Sanctorum*, ((Roma 1961), vol. (I, col. lí6í(M6'1.

l(4)' *Enciclopedia cattolica* 'OCittà del Vaticano 19510), vol. IV, col. 536.

a dilucidarlo. Lo que si queremos hacer, según anunciamos antes, es ir proponer las verdades sobre cada punto (controvertido).

Para que el lector (pueda tener a la vista un punto de referencia, comencemos por dar un brevísimo resumen de la *Passio*.

En tiempo (indeterminado) se decreta por el príncipe Dion la persecución contra los orisibianjios en Córdoba. Amibe él isian presentadas y (acusados de oficio por Urbano los dos (hermanos) Acisclo y (Victoria que vivían santamente.

¡Primer interrogatorio con amenazas o halagos por parte de Oion y resistencia heroica de los procesados. (Son relegados a la cárcel y allí consolados por los ángeles.

Segundo interrogatorio: tormentos y prodigios, hasta que Oion ordena que los dos mártires sean echados al río atados a gruesas piedras. ¡Salvados por los ángeles, vuelven a la cárcel. Nuevos interrogatorios, tormentos y prodigios extraordinarios y al fin Victoria muere atravesada por dos flechas y Acisclo decapitado en el anfiteatro.

(Una piadosa matrona, Miniciana, recoge ¡sus cuerpos y les da sepultura.

De los cinco personajes ¡mencionados nominalmente en la *Passio*: Dion, Acisclo, Victoria, Urbano y Miniciana, los dos primeros, Dion y Acisclo, son ciertamente históricos. ¡De Acisclo nadie ha dudado de ello; de Dion lo veremos después.

En cambio hay que tener por legendaria y debida a alguna confusión hagiográfica a la supuesta santa Victoria. En su patria, Córdoba, nada se sabía de ella antes del siglo XII. En el siglo IX Eulogio habla repetidamente (5) de la basílica dedicada a Acisclo, en la que fueron sepultados varios mártires mozárabes y nunca se cita a Victoria. El famoso calendario cordobés de 9611, el de ¡Reverendo (6) celebra la fiesta del santo sin asociarle el nombre de la compañera. Por otra parte Prudencia (7) no podía haber dejado de mencionarla en la lista de santos de Córdoba si hubiera sido conocida. Además, sabemos que durante los siglos VIII-X se repartieron varias reliquias del sepulcro de Acisclo conmemoradas en cuatro inscripciones de la Délica de tiempo visigodo, una de ellas datada

(5) (En *Memoriale Sanctorum*: IFL vol. 115, col. 7(69, (77;3, (SOIS y *Passio... Florae et Mariae*: PL vol. 115, col. 842.

(6) El calendario completo publicado por Dom Férotin en *Liber Ordinum*, col. AIS'OMW (cf. col. tte^ ) y últimamente en *España Sagrada*, t. S6 (Madrid, 19517), por A. iC. Vega, que reproduce, comentado y ampliado, un estudio capital de J. (Simonet, *La fiesta de Acisclo* a p. 155.

•(7) ( 'Prudencio, iPerist. 'IV, w. 19-2'Ot: ICISEIL, vol. '61, p. 326.

de 630, y en las dos ya mencionadas del siglo IX-X, de ¡San Román de ¡Hornija y Escalada (8).

(Estas inscripciones, particularmente las dos últimas, pueden ser aducida® con razón para concluir que en 'Córdoba, de donde procederían, nada se sabría de Victoria cuando fueron enviadas desde allí; pero no para inducir, como hacen F. ¡Pérez y Fábrega Grau, que en el (Norte de España no sería conocido por este tiempo <(s. X) el nombre de esta santa. El texto de ia inscripción dependería naturalmente de la auténtica o documento expedido en el lugar de origen, no de la literatura hagiográfica posiblemente existente en la iglesia destinataria.

En Córdoba, pues, no fue Victoria objeto de culto durante los siglos VX; luego son erróneas ilas afirmaciones contrarias del DHGE (sub voce *Aciscle*) y de la *Bibliotheca Sanctorum*.

Y Juera die Córdoba- en los reinos cristianos ¿cuando y cómo fue introducido el culto a dicha santa ? En los reinos hispánicos aparec| también muy tarde. Antes del siglo X no hay testimonio seguro. 'De la 'época visigoda tenemos el testimonio adverso de san ¡Isidoro (9), que recuerda la profanación de la basílica de san Acisclo '(sin Victoria) por di rey Agila f(>5(4Q-5.5)5)». La pasan (por alto los libros litúrgicos más antiguos al iconmemorar a Acisclo: el Oracional visigótico (s. VHI-VIII), (Sacramentado de Toledo <(s. ¡IX) y aun el Antifonario de León (s. X) en el texto propiamente litúrgico y, lo que es más significativo, todos los calendarios mozárabes. En estos calendados, como en algunos libros litúrgicos, di nombre de Aciscus va seguido de la indicación: *et comitum*. Pero en el mismo Antifonario de León, en el primer prólogo, copiado ciertamente en el siglo X, consta el nombre de Victoria. La fecha de 1066 que le asignan erróneamente la *Enciclopedia cattolica* y la *Bibliotheca Sanctorum*^10) se encuentra en los pliegos añadidos con un tratado (\*)

(\*) J. Vives, *Inscripciones cristianas* ((Barcelona, 19)412), nn. 3(04, 316, 32'4, 330 e 331 (= 'Hübner, *Inscr. Hisp. christ*, nn. '85, 374, 126', '5'7, '140 e 382).

(9) Isidoro, *Hist. Gothorum* 45: 'MIGH, *Auct. Ant.*, XI, 2'85.

(10) Estas erróneas afirmaciones, debidas seguramente a una malla interpretación del comentario del IP. Delehaye en el *Martyroloéium Hieronymianum* '(Bruxellis, 19131), pp. : «!S. Victoria cum (Acisclo primum, ni fallimur, comparet in prologo aritiphonarii Legionensis, quod anno 10616 descriptum fuit, praelucente exemplo quod ad secundam partem saec. vn referendum videtur», es decir, que según iDelehaye el primer testimonio seria

de cómputo, de letra y mano distintas, y no pueden ni deben servir para datar lo restante del códice <sup>(9)</sup>.

¡También en otro libro litúrgico, el *Breviarium Gothicum* de Lorenzana ya consta el nombre de Victoria, en la Capitula y en la oración «iDeus qui sanctis...» (PL. 86, .11145). (Lo vio ya (Flórez y no lo han aprovechado los autores de repertorios antes citados seguramente porque no les merecería fe el testimonio del libro impreso. (Si es que esta oración se tomó realmente de un manuscrito antiguo, sería en una recensión tardía. En el texto de esta misma oración del manuscrito Emilianense 30 de la R. Academia de la Historia <sup>(12)</sup>

del s. vil, pero conservado en un ms. del año 116106. (Afirmación lógicamente correcta si no se apoyara sobre datos falsos, según diremos en la nota siguiente.

•<sup>i11)</sup> Mucho se ha discutido sobre la datación de este manuscrito, véase la bibliografía general sobre el códice en «¡Archivos leoneses» ¡8 '(19154) 318-327. En el manuscrito se distinguen perfectamente dos partes o secciones: el texto litúrgico propio de un antifonario, parte original, a la que fueron añadidos unos pliegos con un tratado de cómputo, independientes del texto litúrgico. Estos pliegos no pueden ni deben servir para la datación del códice, como han hecho inadvertidamente tantos autores. En ellos constan las dataciones de 10611-1'Gi&6 alegadas indebidamente y una referencia al s. vu que dió origen a la suposición de que la copia de los siglos x-xi se hizo sobre un modelo de dicho siglo. La copia del texto litúrgico del Antifonario es sin duda alguna del siglo x, como ya se defendió documentadamente en la primera edición: *Antiphonarium mozarabicum* ¡(¡León 19218), pp. XI-XiLX, como en la segunda *Antifonario visigótico de la Catedral de León* ¡(¡Barcelona, 195/9), p. XIHI y como en los estudios sobre el tema publicados en «¡Archivo® leoneses» 8 (I'9i5'4) 115-144 y «Hispania sacra» 8 '(1956) 117-124. Es verdad que el texto del antifonario de ¡León en su máxima parte sería copiado de un original que remontaba al siglo vil,, como ha mostrado Dom Brou, pero ya es sabido que los textos litúrgicos han estado siempre en continua evolución y por esto es peligroso, peligrosísimo querer aplicar a cada una de sus partes lo que se sabe de una parte determinada. En nuestro caso no se puede decir que el prólogo primero fuera redactado originariamente al mismo tiempo que el texto más antiguo del Antifonario. Basta observar la contradicción entre dicho prólogo y la primera página del texto litúrgico. En esta página, oficio del primer día de Adviento, se celebra a san Acisclo sin su compañera Victoria, mientras que en el prólogo, según se ha dicho, se citan a los dos santos.

<sup>(12)</sup> ¡Cf. el *Liber mozarabicus Sacramentorum*, ed. iFérotin, col. 896, en que se anota el *initium* de esta oración. El texto completo lo hemos visto en las fotografías del códice '(fol. 2 v), en donde se lee: «iDeus qui sanctis gloriosisque martyribus Acisclo vel comites eius Iherusalem...». Es

no figura el nombre de Victoria, *por* lo que se ha de concluir que tampoco figuraba en la recensión primitiva, que pudo ciertamente remontar al s, (Villl.

¡Con seguridad, pues, no se puede documentar el nombre de Victoria como compañera de martirio de (Acisclo en (España antes del siglo X, si bien es posible y aun muy probable que ya ifuera conocido en la segunda mitad del sigilo (IX.

En efecto, sabemos que el nombre de Victoria se había divulgado por lias Gaiilias a partir de los primeros anos de dicho siglo IX. Lo celebran los martirologios de Lyon (a. 806), el de Adón i(f 875) y 'el de Uisuardo (f 877) <<sup>(13)</sup> que ciertamente llevarían muy pronto a nuestra península los monjes galos que poblaban nuestros monasterios. (Podríamos muy bien sospechar que los hagiógrafos y liturgistas hispanos, aunque conocieran en seguida la referencia a santa Victoria de los martirologios franceses, se resistieron durante algún tiempo a admitir su testimonio que estaba en contradicción con todos los documentos hagiográficos y litúrgicos de España. ¡Sabemos precisamente que Usuardo estuvo en 'Córdoba en tiempo de Eulogio y que la referencia de su martirologio no fue admitida en esta ciudad.

Es curioso observar que en todos estos martirologios no hispanos, empezando por el Jeronimiano, seguido por los de Lyon, Adón y U'suairdo, 'aparezca en 'lia noticia referente & Acisclo el 'legionario milagro o prodigio del rosal <sup>(14)</sup> que se cubre de flores el día» de su fiesta en noviembre, prodigio no recogido en ninguno de los documentos (hispanos, los cuales por lo mismo nada tendría de particular que tampoco quisieran recoger el nombre legionario de Victoria.

Podríamos preguntarnos ahora: el Martirologio de Lyon, que es el primer documento que menciona el nombre de Victoria, ¿de

decir que, como en los demás libros conocidos se 'habla de (Acisclo y compañeros, sin que aparezca el nombre de (Victoria.

i<sup>(13)</sup> Para las referencias que hacemos a estos martirologios así como al Jeronimiano y al de Floro, Véase H. Quentin, *Les Martyrologes historiques du Moyen Age* '(Paris l'9'0(8), en la *Table des noms et de matières*, pp. 72Q-VH1.

<sup>(14)</sup> El mairtirolcigiio Jiercmimiiiano dicte sencillamente : «hiac dite, rosae ibidem colleguntur» que en el de lLyon y siguientes se transforma en: «ubi, ob commendationem pretiosae mortis eorum eodem die rosae ortae divinitus colliguntur» >(iLes *Martyrologes*, p. 215).

dónde pudo sacarlo ?. Se ¡ha sospechado que Ho tomó del Martirologio Jeronimiano, en el que precisamente al día 17 de noviembre figura una santa oriental de esta nombre. Hipótesis muy posible pero poco probable, pues en ninguna de las recensiones conocidas el nombre de Victoria va -junto al de Acisclo, ya que el de éste está al día 1<8 (15). Otras hipótesis señaladas por los autores quedan en el reino de lo posible y nada más.

Un tercer personaje de la *Passio*, el prefecto Oion, va recordado también en el calendario cordobés de 951 y, como este calendario de Recemundo no depende de la *Passio*, su testimonio es de gran autoridad. Hay que creer en la historicidad de dicho personaje. Esta indicación histórica prueba, a nuestro parecer, que en 'Córdoba se conocían algunas particularidades del proceso martirial de Acisclo, aunque nada se supiera de Victoria. Que estas particularidades no quedaran reflejada® en las menciones de Prudencio, de Eulogio ni -en las inscripciones, nada puede significar en contra, dado el carácter no narrativo de 'esto® textos. (Por esto creemos también posible la existencia histórica de los otros dos personajes de la *Passio*: de Urbano, acusador de oficio, y de Miniciana, piadosa matrona que recogería las reliquia®.

¿ Cuando fue compuesta esta *Pa&asio* ? El manuscrito más antiguo que nos la ha transmitido es del siglo X. Todos los documentos hispánicos que, según hemos visto, no dan testimonio de santa Victoria, tampoco pueden darlo de la -*Passio*. Lo mismo parece ha de decirse de los martirologios franceses del siglo IX, que, aunque citen a esta santa, no aprovecharon particularidad alguna ¡de su -narración: personajes, clases de tormentos, etc. El único martirologio atribuido al siglo IX que ya da un resumen muy expresivo de esta *Passio* es el de Floro, pero en una recensión tardía, llamada- por dom Quentin Pseudo-Floro (16). La edición de Migne (PL. 94, lil06), tomada de los *Acta Sanctorum* representa un texto ciertamente no anterior a Adón y Usuardo, que se aprovecharon del verdadero Floro, que no pudo contener dicho resumen.

Es digno de notar que en la recensión del IPseudo-Floro, en que consta- el resumen de la *Passio* no se incluye, como tampoco en ésta,

¡(15) Véase la edición crítica del Jeronimiano: *Martyrologium Hieronymianum*, pp. -ö1Olf-öW/.

(16) *Les Martyrologes*, principalmente pp. 7-<S, 13S.



-el milagro del rosal, que aparece en los demás martirologios franceses; indicio seguro de que tal recensión ya depende del (texto de la *Passio* tal como se halla en el códice de Cardeña, no de una recensión anterior distinta.

Hemos de suponer, pues, que nuestra *Passio* fue redactada en el siglo X y que el códice de 'Cardeña nos transmite la recensión original. Sobre el valor y características de este texto da una valiosa nota la citada obra de Fálbrega Grau <sup>(17)</sup>.

**JOSÉ VIVES**

<sup>(17)</sup> *iPasionario hispánico*, pp. 58-63.